



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
10 de Junio 2023*

11 – PROFETA HAGEO: DIOS EXHORTA A SU PUEBLO CUANTO A SUS PRIORIDADES

*Estudio de la semana: Hageo 1: 1-15
Pr. Cristihano Daniel Fritzen*

TEXTO BASE: *“Subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa; y pondré en ella mi voluntad, y seré glorificado, ha dicho Jehová”* (Hageo 1:8).

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: analizar cómo el profeta Hageo denuncia la falta de celo del pueblo hacia Dios y exhorta sobre la prioridad en relación a Su Reino.

Para su devocional semanal:

Domingo: Mateo 6:33

Lunes: Lucas 16:13

Martes: Salmo 37:5

Miércoles: Deuteronomio 6:5

Jueves: Marcos 12:30

Viernes: Hageo 1:8

Sábado: Mateo 6:9-10

INTRODUCCIÓN

Al regresar del cautiverio babilónico, entre muchas dificultades, el pueblo buscó reconstruir su vida. La gente trató de establecer su rutina, construyó sus casas, buscó rescatar su cultura y establecerse como pueblo libre.

Pero en un momento determinado llegó el aviso de un profeta que acompañaba esta nueva etapa en la historia de los judíos. Hageo, de parte de Dios, aclaró a todos, desde autoridades hasta ciudadanos, que necesitaban priorizar a Dios en sus vidas, reconstruir Su templo y restaurar su relación con Él.

Asimismo, hoy, este mensaje es válido. Muchas veces nos preocupamos por nuestra rutina, nuestro sustento, nuestro futuro, olvidando que todo viene del Señor y que cuando Él es nuestra prioridad, ¡nada nos faltará (Salmo 23:1)!

INFORMACIONES SOBRE EL PROFETA

El profeta Hageo es considerado por consenso como uno de los “profetas menores”. Como ya se vio en lecciones anteriores, esta clasificación no viene dada por el grado de importancia, sino simplemente por el tamaño de los libros, ya que esta obra se divide en tan solo 38 versículos agrupados en dos capítulos. También se considera el primer libro profético posterior al exilio de Babilonia.¹ de tres (los otros son Zacarías y Malaquías).

Hageo era compatriota de Nehemías y Esdras y parece que el libro fue escrito en la región de Jerusalén, ya que las profecías están relacionadas con las ruinas del templo.²

El nombre Hageo podría significar “festividad” o algo similar. Lo que se deduce es que probablemente nació durante alguna festividad judía.³, pero nada o muy poco más se sabe de su familia, genealogía y lugar de nacimiento, pudiendo deducirse únicamente que nació en el cautiverio babilónico.

Además, aunque es un libro poco recordado y poco comentado, no deja de ser importante. Las profecías y el mensaje traído por él pueden ser aplicados hoy, en diferentes aspectos de nuestra vida cristiana, tanto tiempo después, incluso en un ambiente cultural y geográfico completamente diferente al de ese período bíblico.

¹Champlin, R. N. *El Antiguo Testamento Interpretado Versículo por Versículo*, Vol. 5. 2ª Ed. São Paulo. p 3645. Editora Hagnos. 2001. (formato PDF)

² Idem 1

³ Idem 1

El libro del profeta Hageo es poco recordado y comentado, pero su mensaje tiene mucho que decirnos sobre nuestra escala de prioridades en relación al Reino de Dios.

EL CONTEXTO DEL LIBRO

Entre 597 y 587 a.C. esa situación calamitosa de la que tanto habían advertido los profetas, acechaba a Jerusalén, el templo fue destruido, cuando Babilonia subyugó a Judá, saqueó allí las riquezas y deportó a la mayoría de sus habitantes.⁴ La tierra estaba devastada y vacía esperando el cumplimiento de la profecía de Jeremías 25:12.

Finalmente alrededor del año 539 a.C., sucedió que los persas conquistaron y subyugaron al imperio babilónico y posteriormente, el rey persa Ciro emitió el decreto que puso fin al cautiverio.⁵ Así, el pueblo pudo volver a su tierra, aunque se sabe que muchos no querían volver.

Los escritos de Hageo fueron escritos después del regreso del pueblo judío del exilio, cuando la ciudad de Jerusalén estaba siendo reconstruida y habitada nuevamente. Es decir, una situación de reconstrucción no sólo material, sino también de la historia y la identidad judía. Sin embargo, la restauración más importante debe ser la de la alianza entre el pueblo y Dios, tanto en la vida individual como comunitaria. Y esto es lo que trata de rescatar el profeta en nuestro estudio.

Hageo vivió y profetizó en un contexto de ruina, regreso y reconstrucción de Judá después del cautiverio. Su mensaje exhorta sobre la verdadera restauración, que tiene al Señor como prioridad en detrimento de la voluntad humana.

EL MENSAJE DEL LIBRO

El mensaje principal del libro de Hageo es que el templo debe ser restaurado para glorificar a Dios y Él estaría complacido con esto (1:8). Antes de esta afirmación, el profeta recordaba al pueblo las malas situaciones, como las malas cosechas y otras necesidades (1:6).

De esta manera, se orientó a que el pueblo primero se volviera al Señor y luego sus demás necesidades serían satisfechas. Así como Jesús nos dice en

⁴Coad, F. R. Comentario Bíblico NVI Antiguo y Nuevo Testamentos. F. F. Bruce. 2ª ed. 2012. Editora Vida Nova. 2012.

⁵ Esdras 1:1-5

Mateo 6:33 *“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”*.

Hageo fue un profeta con un mensaje contundente. Primero, analiza la situación del pueblo, señala y condena las injusticias y ve el desdén como tratan al Señor, dejando su templo sin terminar mientras muchos de los líderes viven en casas bien acabadas (1:4). Pero él no era un hombre que simplemente “señalaba con el dedo” el error, también era alguien que guiaba, bajo la palabra divina, lo que se debía hacer, a qué prioridades debía acudir el pueblo y también lo animaba con la presencia de Dios. (1:13; 2:4).

La parte final del libro trae algunas afirmaciones entendidas como mesiánicas, es decir, que apuntan al Mesías prometido y que se manifestó en la persona de Jesús. El texto en Hageo 2:7 en algunas versiones (Reina Valera 1960) dice que *“y vendrá el Deseado de todas las naciones”* e incluso si esta no es la traducción ideal, no hay forma de que un cristiano lea este versículo y no señale a Cristo y las riquezas y el esplendor que traería, inimaginables para Hageo y sus contemporáneos.⁶

Finalmente, el libro cierra con un mensaje que demuestra el poder de “Jehová de los ejércitos” y trae la esperanza de Su Reino (2:20-23).

Hageo analizó la situación a su alrededor y señaló soluciones prácticas. Sabía la causa del sufrimiento de su pueblo, pero también conocía el camino de la solución: el regreso al verdadero Dios y no sólo a un territorio geográfico.

APLICACIÓN: DIOS COMO NUESTRA PRIORIDAD

Todos los libros bíblicos tienen algunas (o varias) lecciones que enseñarnos y mensajes que transmitirnos. Incluso en los más complejos como el Apocalipsis o breves como Abdías y Filemón, la Palabra de Dios está presente y debe decirnos algo. Por lo tanto, no podemos dejar pasar la oportunidad de estudiar lo que dijo el profeta Hageo al pueblo de ese tiempo y cómo su mensaje resuena en la gente de hoy.

En el Nuevo Testamento hay algunas menciones de las palabras de este profeta. Hebreos 12:26, por ejemplo, cita a Hageo 2:6,7 diciendo que no solo temblará la tierra, sino también los cielos. Cuando el segundo templo no cumplió con las expectativas de los judíos, Hageo consoló al pueblo diciendo que Dios llenaría el lugar con Su gloria que sería mayor que la del primero, una referencia

⁶ Idem 4

a Jesús. Hoy esperamos nueva gloria y estremecimiento de la manifestación divina, en referencia al establecimiento del Reino de Dios.⁷

Pero es necesario ceñirse al mensaje principal, citado anteriormente, sobre la prioridad que debe tener el servicio de Dios en nuestra vida. A lo largo de la historia de Israel, el templo representó la presencia de Dios entre el pueblo. El trabajo de los sacerdotes en los cultos, sacrificios y fiestas mostraba al pueblo quién era Dios. De esta forma, reconstruir el templo no era sólo una cuestión de estética para la ciudad, de reconstruir bienes públicos o de construir cualquier otro edificio, sino una demostración de que los judíos buscaban al Señor y Lo querían con ellos. Y luego vinieron las palabras de Hageo. El profeta vio que el pueblo estaba más preocupado por servir sus propios intereses que por la obra del Señor.

Curiosamente, el profeta en nuestro estudio habló a la gente del pueblo escogido de Dios. No eran paganos y ciertamente muchos no eran personas de mala naturaleza, pero estaban dejando de lado al Señor, que los sustentaba. Después, lamentaron sus desventuras. Es cierto que el desánimo se apoderó de muchos, pero no buscar a Dios, además de no solucionarlo, lo hace más difícil.

No muy diferente, nos pasa hoy. Muchas veces algunos cristianos van a la iglesia, leen la Palabra, oran, publican versículos en las redes sociales, pero no ponen a Dios en primer lugar en sus vidas.

Al estudiar esta lección podemos analizar algunas situaciones en nuestra vida diaria y evaluar si realmente estamos poniendo a Dios como nuestra prioridad. Aquí hay unos ejemplos:

- **Vida familiar:** cuidamos nuestra rutina, practicamos nuestra profesión y tratamos de enseñar a nuestros hijos a ser responsables. Pero, ¿cómo es el “templo” dentro de nuestra casa? ¿Hablamos de Dios y de Su Palabra? ¿Llevamos a cabo culto familiar, devociones y oraciones en familia? ¿Mi relación familiar con cónyuge e hijos refleja a alguien que pone a Dios primero?
- **Educación:** Cuando Lutero tradujo la Biblia al alemán, quería que la gente común tuviera acceso a la Palabra. Ellos fundaron escuelas para que la gente aprendiera la Biblia. Así, las escuelas tenían en su esencia la enseñanza de las Escrituras, que se fue perdiendo con los años. Es decir, dejaron derribar el “templo” y hoy, en muchos lugares, la educación escolar se ha convertido en enemiga de la fe cristiana. Relativizan (cuando no ridiculizan) el cristianismo, enseñan teorías e ideologías contrarias a la Palabra, entre otras situaciones. Es necesario que los padres enseñen la Palabra a sus hijos (Deuteronomio 6:6,7; Proverbios 22:6) y los afirmen en ella para que no sólo sean buenos profesionales, sino sobre todo cristianos.

⁷ Champlin, R. N. El Nuevo Testamento Interpretado Versículo por Versículo, vol. V. Editora e Distribuidora Candeia. P 655. São Paulo. 1995 (formato PDF).

- **Vida financiera:** aquí el problema incluso se asemeja a ese escenario en el libro de Hageo. En primer lugar, tratamos de ajustarnos económicamente y luego vemos qué podemos hacer por el bien del Reino. Los jóvenes buscan primero la estabilidad financiera en lugar de la voluntad divina; los miembros no diezman porque creen que no tienen suficiente; la primera preocupación a la hora de buscar un nuevo trabajo es el salario, pero no nos importa si tu entorno es adverso a nuestra fe. Así como el templo debe ser una prioridad para la gente, también necesitamos reafirmarnos en Aquel que nos sustenta más que el dinero.
- **Guarda del Sábado:** Desafortunadamente, muchos hermanos no se preocupan por el Día del Señor y ni siquiera buscan oportunidades de trabajo, servicio o estudio donde puedan guardar el séptimo día de la semana. Y para eso, a veces cuentan con la omisión de quienes deben guiarlos. Varias veces se escucha que “no hay nada que hacer así que los sábados sigo trabajando”. Pero este Dios que sana, hace milagros y cuida de cada hijo que viene a Él, ¿no ayudaría a guardar Sus mandamientos? ¿Es hacer la voluntad de Dios una prioridad en nuestra semana? ¡No dejemos este “templo” en ruinas!

Estos son solo algunos puntos en los que podemos evaluar como va nuestro caminar cristiano y si estamos escuchando las profecías de Hageo sobre lo que priorizamos. Por supuesto, hay muchas y muchas otras circunstancias que podríamos ejemplificar. Se necesita un cristianismo más activo en la cultura, la ciencia, las artes y otras áreas, pero que no absorba lo que traen de la mundanalidad, sin embargo que influya y guíe a otras personas hacia nuestro Dios.

En los días de Hageo estaban descuidando al Señor que los sustentaba. Después, lamentaron sus desventuras. Es cierto que el desánimo se apoderó de muchos, pero no buscar a Dios, además de no solucionarlo, lo hace más difícil.

CONCLUSIÓN

De la misma manera que Hageo profetizó a las autoridades y al pueblo de su tiempo y se reconstruyó el templo, recibimos a través de la Biblia el mensaje de priorizar a Dios (Éxodo 20:3; Mateo 22:37,38) para reconstruir nuestra vida.

El Salmo 37:5 *“Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él, y él hará”* no debe servir solo como una “frase de autoayuda” o como un lindo dicho para publicar en las redes sociales. Debe practicarse de forma rutinaria y en diversas actividades cotidianas. ¡Entregar el camino, confiar en Él y deja que Él nos cuide!

¡Que así como el mensaje de Hageo sirvió para exhortar al pueblo a reconstruir el templo y volver al Señor, así también nos sirve a nosotros para quitar de nuestra vida los obstáculos que no permiten que Dios sea nuestra prioridad!

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. Lea el libro de Hageo esta semana. Reflexiona sobre los mensajes que trajo Dios al pueblo y trata de aplicarlos en tu vida diaria.
2. Hageo fue uno de los tres profetas posteriores al exilio. ¿Quiénes eran los otros dos? Explique por qué recibieron este título.
3. ¿Cuál es el mensaje principal del libro de Hageo?
4. ¿Cómo se puede asociar Mateo 6:33 con Hageo 1:8?

Pr. Cristihano Daniel Fritzen – Autor –Curitiba/Pr. - Brasil
Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción – Santiago - Chile
Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Revisión –Santiago - Chile
Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago - Chile